

Responsible Editor: Maria Dolores Sánchez-Fernández, Ph.D.

Associate Editor: Manuel Portugal Ferreira, Ph.D.

Evaluation Process: Double Blind Review pelo SEER/OJS

DESVRTUANDO LA UTOPIA DE LA SUSTENTABILIDAD Y EL TURISMO ECOLÓGICO: DEFENSA DESDE EL ESCENARIO INDÍGENA

DISTORTING THE UTOPIA OF SUSTAINABILITY AND ECO-TOURISM: DEFENSE FROM THE INDIGENEOUS PERSPECTIVE

Gloria Amparo Miranda Zambrano ¹
Rafael Guerrero Rodríguez ²

¹Departamento de Estudios Sociales, Demográficos y Políticos. Salvatierra – Universidad de Guanajuato – México.
E-mail: laguiar@iscet.pt



²Departamento de Gestión y Dirección de Empresas, División de Ciencias Económico Administrativas – Universidad de Guanajuato – México
E-mail: laguiar@iscet.pt



RESUMEN

Hoy el mundo requiere de manera inaplazable renovados paradigmas. La urgencia se orienta a atender dos de los problemas prioritarios que cruzan el interés mundial: el deterioro ambiental y la crisis civilizatoria/deshumanización, donde la mayor atención es al llamado a recuperar la armonía con la Naturaleza¹, para promover la vida y asegurar su reproducción. Parafraseando a Houtart (2011), se trata de cumplir con el Bien Común de la Humanidad, lo que implica, como primer paso, el respeto de la integridad de la Naturaleza, como fuente de vida. En esa orientación y queriendo sumarnos al citado movimiento, el objetivo del presente ensayo se centra en evidenciar las expresiones de resistencia y salvaguarda que escenifican los actores sociales del ejido Ojo de Agua de Ballesteros, Salvatierra, Guanajuato, quienes, al apostar por el turismo ecológico ejidal, no hacen más que preservar sus bienes y patrimonios naturales y con ello la sustentabilidad de su oferta ambiental. La metodología se asentó en la Investigación-Acción-Participativa, expresados en la aplicación de entrevistas guiadas, estudios caso, elaboración de diagnósticos y la observación participante. Mostramos, como hallazgo fundamental la contribución de la acción colectiva que hacen sus actores a la construcción de la sustentabilidad rural, en el camino de asumir una misión ecológica global.

Palabras clave: Sustentabilidad y Medio Ambiente; Pueblos Indígenas; Sustentabilidad; Turismo ecológico; Territorio

ABSTRACT

The world should no longer postpone the renewal of paradigms. The urgency is oriented to serve two of the priority issues of worldwide interest: environmental deterioration and the civilization/dehumanization crisis, where greater interest is put in recovering the harmony with nature, in order to promote life and ensure its reproduction. Paraphrasing Houtart (2011), it is about achieving the Well-Being of the humankind, which implies, as a first step, the respect for the integrity of Nature, as a source of life. In this orientation and as an effort to add to this movement, the aim of this paper focuses on the resistance and protecting expressions witnessed in the ecological ejidal Ojo de Agua de Ballesteros, Salvatierra, Guanajuato, which by promoting the ejidal ecological tourism, is actually doing no more than preserving its property and natural patrimony and thus the sustainability of its environmental offer. The research methodology is based on the Participative Action Research, through the application of guided in-depth interviews, case studies, elaboration of diagnostics and participative observation. As one of the main result of this survey, we show how the collective action among his actors is fundamental to build a rural sustainability, as a mean of assuming a global ecological mission.

Keywords: Sustentabilidad and Environment; Indigenous Peoples; Sustentabilidad; Ecological Tourism; Territory

How to Cite (APA)

Zambrano, G, A., M., & Rodríguez, R., G. (2018). Desvirtuando la utopía de la sustentabilidad y el turismo ecológico: defensa desde el escenario indígena. *International Journal of Professional Business Review*, 3 (1), 81–94.
<http://dx.doi.org/10.26668/businessreview/2018.v3i1.66>

Received on October 07, 2017
Approved on December 27, 2017



INTRODUÇÃO

El tema que se aborda, es resultado de la investigación de un proyecto mayor⁴ en el que se escudriñan respuestas y alternativas a la crisis medioambiental/insustentabilidad y la deshumanización coyuntural, cada vez creciente en el mundo. Se emprende desde la arena rural donde las comunidades productivas (ejidos, campesinos, pueblos indígenas) tienen tanto por testimoniar, no en vano perviven muy a pesar de la exclusión, exterminio y asedio de sus bienes y patrimonios naturales.

Houtart (2011) y otros estudiosos del fenómeno como Enrique Leff (2008, 2010); Edgar Morín (1998); Víctor Toledo (2005, 2006); Philippe Descola (2012), Jordi Pigem (2013) y Joan Martínez Alier (1992), asimismo, las publicaciones recientes de Miranda et al (2011, 2014) dan certeza al llamado para reutilizar conceptos tradicionales como instrumentos de memoria histórica, de reconstrucción cultural y de afirmación de identidad. Mismos, que pueden ser muy útiles a la crítica de la lógica del capitalismo y poder contribuir a un proceso de reconstrucción social. Tampoco se trata de caer en fundamentalismos, el momento es propio para la conjugación de las contribuciones de todos los saberes, las culturas, las epistemologías, las cosmovisiones, las metodologías, las filosofías.

El rol estelar a representar, es devolver la armonía, el equilibrio per se de la Vida y la naturaleza de la Naturaleza. El ámbito espacial y temporal donde se realizó la investigación es el Ejido Ojo de Agua de Ballesteros (OAB), Salvatierra, Guanajuato que es de origen indígena. Cuenta con 900 hectáreas de tierras que integran bosque (con tupida flora y fauna

endémica), laguna cristalina de 19 hectáreas, 16 ojos de agua (termal con vocación para el turismo de salud), tierra agrícola, atmósfera límpida y clima templado, entre otros atributos naturales. Protagonizan la gestión del proyecto “Balneario Ejidal” como empresa social (por más de 10 años), 60 ejidatarios motivados en la defensa de velar por la integralidad de sus bienes y patrimonios naturales, pues de ello depende la afluencia del agua para el Balneario (Miranda, 2014).

A decir de quienes visitan por primera vez al ejido: “es un paraíso: tiene agua, bosque, laguna, balneario, tierras agrícolas, ¡todo junto! “Los miembros del Ejido desde hace algunos años, observaron que era posible un aprovechamiento extra al manantial y que además de proveerles agua para sus actividades principales (agricultura y ganadería), podrían incursionar en el turismo sustentable, aprovechando la afluencia natural del agua. En años anteriores, había la visita de familias de poblaciones cercanas. En el año 2005, se aprobó en asamblea la realización del servicio de balneario ejidal turístico que generaría utilidades para su mantenimiento e ingresos para el ejido (Proyecto Turístico 2007¹).

A la fecha cuenta con 4 albercas, palapa central para eventos, 6 palapas de sombra, campo de fútbol, pequeña laguna artificial dentro del balneario, tienda comunal, administración y un escenario con jardín de acceso a las albercas. Situación que viene generando cierta autosuficiencia, ergo, les permite preservar sus bienes y patrimonios naturales, especialmente el agua y bosque. “Aunque de naturaleza ocasional y en algunos casos hasta fugaz, la interacción con los visitantes, aparte de representar una fuente de

¹“Proyecto turístico y Aguas termales para Acuicultura en Ojo de Agua de ballesteros (2007). Consultoría 2007, s/f, s/a.

ingresos, se ha constituido desde su punto de vista en un medio de promoción y defensa de su territorio y cultura. (Pilquimán, 2016: 17). Para el caso Ballesteros el turismo de balneario se ha posicionado en el imaginario social indígena como “estrategia de supervivencia donde converge: la resistencia, como una opción para salvaguardar y proteger territorios amenazados por intereses de las externalidades (Pilquimán, 2016).

La resistencia del ejido por preservar sus patrimonios naturales, impacta territorialmente no sólo a nivel local: viene preservando la ecología de 10 Municipios de la zona hinterland² de la región, además de resumir contribuciones ambientales de manera indirecta a la permanencia del agua y mantenimiento del nicho ecológico a los Estados de Guanajuato (Sur del Bajío), Querétaro y Michoacán. (Miranda, 2014).

METODOLOGÍA

Las siguientes reflexiones orientaron el sentido de la investigación y la construcción de la metodología:

¿Cuáles son las manifestaciones que expresan la in-sustentabilidad y aquellas que contribuyen al proceso de la sustentabilidad territorial del ejido de estudio que están detrás de la gestión del turismo ejidal?

¿Desde dónde se construye, cómo se organizan, reconocen, valoran, mantienen y aportan?

El objetivo que perfiló el estudio fue develar las acciones que permitan demostrar el enfoque del pensamiento y paradigma sustentable en el

proceso de gestión, asimilación y reapropiación de los bienes y patrimonios que pertenecen al ejido teniendo como soporte el servicio de turismo de balneario, mismo que expresa una lógica de apuesta por la reproducción de la Vida y contribución a la sustentabilidad ambiental.

El levantamiento de información se realizó in situ donde sus actores sociales, especialmente autoridades (Presidente, Ex Comisariados, Secretarios de Vigilancia y Administradores) y los ejidatarios con sus familias, protagonizaron como co-responsables de la investigación. En el diseño de la investigación se utilizó la técnica de la observación participante y preguntas abiertas, en el marco de la metodología cualitativa. La guía de entrevistas estuvo conformada por 30 preguntas base. Se aplicaron 5 historias de vida a personajes símbolo denominados sabios³, expertos del bosque y el agua. Los eventos para la recolección de información de la memoria colectiva fueron complementados en eventos de intercambio de conocimientos como la ‘capacitación de campesino a campesino’ y visitas a proyectos similares.

Tales hechos marcaron el desvelamiento de un compromiso comparativo y trascendental en ello de develar y estimar sus experiencias propias: *“Si ellos con pocos recursos han hecho tanto, nosotros que tenemos más, vamos a hacer cosas muy grandes, tenemos que organizarnos mejor ¡”*

Los ejidos y comunidades en el México actual...ahora el turismo

En un país de megadiversidad biológica (entre los cuatro más diversos del mundo), donde la

² Este concepto es entendido como al área de influencia que antecede y circunda a la comunidad en referencia

³Personajes de destacada sapiencia y reconocido por propios y externos. La mayoría en edad madura que fungen como autoridades emblemáticas, pues encarnan saberes y

sentimientos de valor y connotación históricos y de valor actual. En los países andinos los denominamos “Amautas”.

población indígena representa la cuarta parte de la población originaria en nuestro continente, la presencia de los pueblos indígenas es muy relevante, En México actualmente hay cerca de 100 pueblos indígenas pertenecientes a 62 etnias diferentes (Toledo, 2005).

Como resultado de la acción gubernamental, la iniciativa privada y, las propias comunidades indígenas (de) a nivel nacional, vienen incursionando en el turismo cada vez de manera concertada y auto gestionada. "(...) actualmente existen 998 empresas con participación indígena dedicadas a ofrecer servicios y actividades turísticas en algunos de los segmentos que conforman el turismo alternativo en México. Asentadas en 729 localidades de 27 entidades federativas, involucrando a 414 municipios que representan 16.82% de los 2 461 que da cuenta el catastro municipal nacional (Palomino et al, 2016:11). Ballesteros no se excluye del panorama, pertenece a este gran segmento de la población administrando bienes y patrimonios naturales mediante la gestión turística.

Veamos, cómo estos actores sociales del ámbito rural, al insertarse a los actuales procesos reivindicativos con otras comunidades originarias, han pasado a tener un carácter estratégico en la economía local y regional. Empero, no con actividades de la economía convencional, sino inéditamente vinculado a la conservación, acceso y control de sus recursos naturales y la revalorización de su patrimonio cultural natural (Pilquimán, 2016). Proceso que desata la generación de un espacio de afirmación de sus culturas y participación en la sociedad nacional, por lo cual la gestión del servicio

turístico viene a ser el pretexto perfecto para que los actores rurales puedan seguir vinculados a la tierra y ahora con mayor fuerza al territorio.

Enfrentando el contrasentido del territorio Estamos frente a una realidad que espera no tener como horizonte el crecimiento material ilimitado, sino el crecimiento de lo que nos hace verdaderamente humanos y participantes en la red global de la vida (Pigem, 2013). Sin embargo, cuán lejos están estas reflexiones cuando se siguen imponiendo desde fuera modelos que afectan la esencia de la reproducción de la Vida misma y la Naturaleza⁴.

Cual ignominia humana, no hace más que marcar el desconocimiento de que somos co-creadores de nuestra propia existencia, "No somos espectadores de un mundo de objetos, sino coautores y co-creadores de un universo de relaciones" sigue señalando Pigem. Correspondencias que los mismos ejidatarios no dejan de entender cuando sucede en su propio espacio, enfrentamientos que van en contracorriente de sus propias acciones de resguardo de la Vida. Su historial es de disputa y presión de las externalidades (desencuentros y resistencias) en defensa de la tierra y su territorio. La expresión recurrente que antecede más de 50 años son los enfrentamientos con ejidos vecinos por el saqueo del bosque y peces de la laguna (Miranda, 2014).

Además, actualmente la presión por el ingreso 'gratis y a bajo costo' al balneario, so pretexto de ser originarios de la zona. Contribuye a dicho enajenamiento, la entidad oficial de salud exigiendo registros de sanidad de las albercas (al

⁴Para el presente artículo se colocará en mayúsculas: 'Naturaleza' y 'Vida', en el sentido de destacar la connotación mayúscula y trascendencia de su significado. Por ejemplo, em diferentes acápite se hace referencia a la disimilitud de "la naturaleza de la Naturaleza". For this paper the word Nature and Life are spelled

with capital letters, to enhance the significance of its meaning. For example, in different paragraphs we refer to the dissimilarity of "the nature of Nature".

clararse se provocó la desaparición de peces de los ojos de agua).

Sin embargo, el problema de mayor presión y contrasentido que enfrenta el ejido mostrando un cuadro de resistencia y defensa férrea llevándolos a reflexiones colectivas sentidas, es con el “Fondo de Apoyo para Núcleos Agrarios sin Regularizar (Fonar⁵). De ello nos ocuparemos a mayor detalle porque es el aspecto central de la resistencia territorial que enfrentan los actores sociales a la actualidad.

Veamos algunos ejemplos de asedio y resistencia ejidal en estas arenas.

“Siempre nos hace enfrentarnos luego que ellos se van. Unos dicen que mejor ya le entremos que nos dividamos las tierras, que ya son tiempos modernos, que debe parcelarse para tener para todos, aunque sea un pedacito...” (Entrevista No. 10)⁶

“En un gran fastidio, nos deja dudas, entre nosotros nos miramos mal, no sabemos a veces que hacer ¡muchas veces nos peleamos en las asambleas, otros de aburridos se retiran, otros se duermen (los más viejos)” (Entrevista No. 12)⁷

“Yo escuche a uno de las autoridades que tiene más estudio en el ejido, que si se firma con el Procede, el al día siguiente vendería todo, hasta

la Balneario, ¡todo, todo lo vendería!” (Entrevista No. 13)⁸

Después de largos años de asedio por el organismo oficial, finalmente el ejido no accedió a la presión sostenida de la instancia oficial, de manera contraria se han afianzado al servicio del balneario turístico. El siguiente testimonio finalizaría la postura de oposición y enfrentamientos internos entre los ejidatarios.

“Muchos años venimos diciéndoles que no a los representantes, antes se llamaba Procede. Cada vez que tenemos asamblea ejidal se presentan y no dicen que le entremos, que tendremos más beneficios, que nuestros problemas se resolverán porque accederemos con facilidad a todos los programas sociales” (Entrevista No. 14)⁹

“Mejor vivir de pie que de rodillas ante el gobierno, a principio tendremos dinero, pero después eso se acaba y tendremos que pagar impuestos”. (Entrevista No. 15)¹⁰

“Solo que estemos muy mal, muy mal como ejido o, estemos locos o embriagados entraremos al Procede” (Entrevista No. 16)¹¹

“Nuestros padres y abuelos nos dejaron esto. Sentimos su presencia en nuestras tierras...ya cuando se hace privado muchos lo venderán y

⁵ Anteriormente denominado “Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares” (PROCEDE/ Artículo 27 y de la nueva Ley Agraria, promovido por el Gobierno de la República Mexicana con la participación de la Procuraduría Agraria (PA), el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el Registro Agrario Nacional (RAN) y la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA). Su objetivo fue entregar a los ejidos y comunidades los certificados de derechos de usufructo parcelario y los títulos de propiedad de los solares. Su carácter es de incorporación voluntaria del núcleo agrario, a través de su única autoridad: La Asamblea. La perspectiva es responder la necesidad de que sean los propios campesinos quienes decidan libremente el destino de sus tierras ya que han sido ellos a través de sus costumbres y prácticas comunitarias, quienes han resuelto

las formas de parcelamiento y usufructo de su patrimonio. Se estipula que las instituciones participantes sólo apoyen en los aspectos técnicos y jurídicos (<http://base.d-p-h.info/es/fiches/premierdph/fiche-premierdph4383.html>, consultado 05 de octubre de 2017). Sin embargo, el contexto real muestra una figura y contrasentido diferente, asimismo sus impactos como explicita el caso de estudio.

⁶ Entrevistado: Ejidatario titular

⁷ Entrevistado: Ejidatario titular

⁸ Entrevistado: Ejidatario de segunda generación

⁹ Entrevistado: Ejidatario titular

¹⁰ Entrevistado: Ejidatario titular

¹¹ Entrevistado: Ejidatario titular

gente extraña vendrá y habremos perdido todo...” (Entrevista No. 17)¹²

“Hará unos meses, que estaba ya a punto de aprobarse, para eso se citó a asamblea, todo estaba ya preparado para que se firmen los acuerdos. Cuando nos enteramos el grupo de las antiguas autoridades nos presentamos y explicamos cómo fue que tenemos estas tierras. Vimos cómo nuestros padres dieron su vida, les recordé las heridas y el dolor que vi de niño, que nuestros padres no comían, no dormían... ¡por hacerse de estas tierras! Me ofrecí que me maten en asamblea y les dije: ‘daré mi vida, pero no consentiré que entremos al Procede’ Toda la gente nos apoyó y las otras autoridades que tenían todo listo, tuvieron que retirarse. Ahora, ya terminaron su gestión, y cómo fui valiente la gente me pidió que acepte la actual presidencia del Comisariado. No quise, ya estoy viejo, pero me rogaron una y otra vez. Me decían si entra otro, venderán el ejido, se consecuente con lo que dijiste, por eso acepté el cargo” (Entrevista No. 18)¹³

Empero, el problema del Programa, sigue teniendo sus efectos. A la pretensión de la política de privatización, se suma la exclusión a los programas sociales como represalia del gobierno por no adscribirse al mismo.

“Cuando queremos entrar a cualquier programa social, nos dicen, ¡Ballesteros no, porque no ha firmado ¡” (su ingreso al Procede/Fanar) (Entrevista No. 20)¹⁴

“Nos hacen esperar, ya nos conocen, nos quieren cansar, pelearnos entre nosotros” (Entrevista No. 2)¹⁵

Continuar con la estructura ejidal posibilita a sus actores disponer de sus patrimonios naturales, socio-culturales y simbólicos de manera conjunta, sustentable y provechosa para los intereses del propio ejido. La reflexión de rigor del ejido es que, si ingresan al Fanar, entonces “todo se parcelará y el agua que surte al Balneario, ya no correrá libre como antes, cada quien tomará lo suyo y habremos perdido todo, incluso el riego de la propiedad comunal”. Es lo que Garibay en Bastos (2016:88) denomina la captura comunitaria, que pretende “subordinar la población local a los intereses establecidos por el poder externo y la disolución de la comunidad como sujeto social”.

Beneficios y limitaciones: el drama de la propiedad ejidal

Una breve evaluación de la titulación por organismos oficiales a la actualidad, arroja más disonancias que beneficios a los ejidos que entraron al mismo. En el ambiente rural se sabe que convertirse en propiedad privada, reconfigura el papel de las autoridades, de la tierra, de la familia y de los derechos y obligaciones locales. Es entrar a un renovado orden organizativo, económico, y administrativo que deben ejercer sus habitantes. No siempre se dará fin a los problemas colectivos de la vida rural referente a invasión de parcelas, definición de linderos y peleas entre parientes. El principio ahora es la adopción de la idea de propiedad privada de la tierra.

Ballesteros, sabe por experiencia el ‘efecto y modo de titulación oficial’. Los pueblos vecinos que entraron al Procede/Fanar como son “La Moncada”, “San Juan”, “El Fénix” y otros ejidos, viven un panorama nada sugestivo y alentador.

¹² Entrevistado: Ejidatario titular

¹³ Entrevistado: Ejidatario

¹⁴ Entrevistado: Ejidatario de segunda generación

¹⁵ Entrevistado: Ejidatario titular

“Están hechos guerra, se han repartido en pedazos o retaceados en media, un cuarto o un octavo de hectárea. Unos producen y otros ya dejaron las tierras”. Entonces, ¿se acabó con el ejido, ergo la identidad comunitaria?

Si se reflexiona sobre los beneficios de la resistencia campesina precedida por la acción colectiva, los ejidatarios de Ballesteros (y de seguro otras organizaciones análogas en México) al resistir sus tierras y territorio, no sólo resguardan el patrimonio cual reproducción sustentable del espacio: ¡mantienen las funciones propias que hace posible el estilo de

vida comunal y la ecología local! En otras palabras, a partir del servicio del turismo de balneario (que requiere de agua donde, y que la misma es surtida por el bosque) se evita el “despojo ecológico, cual ruptura violenta que existe entre la población nativa y su hábitat natural. La ruptura definitiva (...) respecto a sus medios de producción: tierra, agua, flora, fauna, etc.” (Talavera, 1982: 10 en Bastos, 2016:85). El siguiente cuadro resume las contribuciones que efectúa el ejido en su versión organizativa, cultural, productiva y ecológica, teniendo como plataforma el servicio turístico.

Asistencia a asambleas ejidales	Es de carácter obligatorio y según reglamento conocido. Se respeta la norma comunal, donde la votación es por consenso mayoritario.
Acceso y posesión de la tierra y demás bienes naturales	Los ejidatarios tienen derecho a disfrutar de los beneficios de ella y determinar el destino de la misma.
Participación en faenas	Sigue con regularidad los compromisos y deberes que se tiene para con el ejido.
Toma de cargos	Se da de manera representativa y con sentido rotatorio y democrático.
Servicios públicos	Se instalan y acceden según necesidades mayoritarias y a beneficio general.
Bienes comunes	Se usufructúa para beneficio del ejido y el pueblo en sí.
Lo familiar	Se fortalece con la organización ejidal. Se vive de manera comunitaria: “estamos pendiente de todos, entre todos nos apoyamos, aunque sea peleando, no peleando”
Ante la migración	“Cuando se van algunos miembros de la familia, no nos quedamos solos, nos sentimos acompañados”
Actividad Productiva	Permite mantener el principal proyecto productivo de servicios (“Balneario Ejidal”)
Reproducción ecológica	Regeneración de la Vida y la naturaleza de la Naturaleza

Tabla 1 Beneficios de la organización ejidal en Ballesteros
Elaboración propia. 15 de agosto de 2015

En un estudio que hizo Contreras (s/f)¹⁶ advierte que el ingreso al Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (Procede en México) no siempre fue una medida acertada. Ahora los ejidatarios sienten adversa la decisión tomada hace años; el siguiente testimonio alcanza luces al respecto.

“(…) a los pobladores de Cuixcuatitla, les fue notificado (luego de 7 años de haberse inscrito en el Programa) un citatorio por parte de la Secretaria de Finanzas de Tamazunchale que indicaba el adeudo de cerca de \$700.000.00 pesos, deuda correspondiente a todos los habitantes con tierra y solares. En ese momento las autoridades agrarias locales, dieron el aviso al resto de los habitantes, quienes molestos aseguraron no haber sido informados de esta

forma de pago, y comentaron que de haber estado al tanto, hubieran analizado más a fondo su ingreso¹⁷.

Un deudor comentó: ‘Mi deuda Al Procede fue de \$2,228 pesos por solar de siete años de atraso y eran cuatro solares, era una deuda de \$8,912 lo que hicimos fue ir a la procuraduría agraria con otros señores y ver cómo pagar menos porque era mucho dinero. Otros vendieron sus parcelas, caballos o animales (vacas) para poder pagar ese dinero y ahora se paga 128.00 pesos al año por solar’. De los testimonios obtenidos por actores de ejidos con nuevo perfil socio-territorial adscritos al Programa oficial, el siguiente cuadro resume la situación crítica de su impacto.

Compromisos de tenencia	Pago anual por tierras y solares. No siempre son acreedores de los programas que de manera general apoyan el campo.
Lo social	Incremento de diferencias entre los ejidatarios y demás habitantes dentro y fuera del ejido.
Responsabilidad	Individual. Cada uno responde por sus tierras y solar
Sentido de la propiedad	Mercancía. Se favorece a un mercado de tierras (renta y compra de tierras)
Perfil del ejido	Rur-urbano. Desmantelamiento de los terrenos, insumos e infraestructura rural
Impuestos	Pago por tierras y solares cada año.
Producción	Individual, basado en un sentido de competencia y liderazgo personal, familiar (puede o no ser exitoso)
Vida cultural y familiar	Limitado compromiso para acceder a cargos, organización y gestión de eventos, inclusive de respaldo y apoyo familiar

Tabla 2 Representación e impacto del ejido en la modalidad de

¹⁶ En: Vargas, J., (2011) Implicaciones de Procede dentro de la organización social ejidal de Cuixcuatitla. El Colegio de San Luis.

San Luis de la Paz, México. Tesis para optar el grado de Maestra en Antropología Social

¹⁷ El sombreado es de los autores

Propiedad privada
Elaboración propia. 15 de enero de 2016

Analizando los encuentros y desencuentros entre los ejidatarios y los Programas de apoyo y, especialmente aquellos que presionan por ruralizar el campo (no solo Fanar), se hace evidente que, no sólo hay una crisis del sentido de las políticas, sino también revela una crisis ética y de valores. La existencia de un sentido de desconocimiento del significado de la Vida misma, por ello no hay ninguna consideración por la existencia de la Naturaleza, como bien Pigen (2013:21) lo respalda.

“(…) se ha desatado una nueva guerra... Es una guerra silenciosa, una batalla ideológica por el control del mundo, en la que se ha impuesto la ofensiva tecnocrática y su brazo económico, el neoliberalismo. Y lo que ha sido derrotado, por el momento, es el 99% de las personas, el sentido común y el equilibrio del planeta. Nos encontramos ante el hecho de que la codicia, la incompetencia y la violencia estructural anidan en la sociedad, practicadas por personas que únicamente persiguen hacer bien su trabajo, insertos en el sistema, incapaces de ampliar su horizonte hacia otras metas que no sean la de cumplir la tarea”.

Más aún, la crisis ambiental es una crisis moral de instituciones políticas, de aparatos jurídicos de dominación, de relaciones sociales injustas y de una racionalidad instrumental en conflicto con la trama de la vida (Houtart, 2011). Se añade a ello el desconocimiento de las comunidades rurales (productivas, sociales, territoriales, culturales) que perviven en la figura ejidal, peor aún en la ignorancia del valor que hacen a la Vida, al permanecer en el reguardo y mantenimiento de sus territorios, y con ello la producción agroalimentaria que consagran a las poblaciones

urbanas. Como diría Enrique Leff, “la Naturaleza está siendo atacada en todas partes” ... desde todos los frentes, algo corresponde hacer.

Habría que validar las contribuciones que vienen brindando la empresa social a la sustentabilidad, no solo del ejido en estudio, sino en general de las empresas indígenas que trabajan este concepto.

“(…) los casos de turismo comunitario brindan distintos alcances: algunos principios de organización que inciden en su origen, funcionamiento y desempeño; el régimen de tenencia social de la tierra con lógicas de uso y usufructo colectivo del territorio y sus recursos; su ubicación en áreas de alto valor ambiental generando prácticas de conservación y; los sistemas de gobernanza e instituciones comunitarias con marcos de arreglos sociales para regular la praxis colectiva orientada a la sustentabilidad del territorio (Palomino et al 2016:5)”.

El saqueo de la biodiversidad del bosque

La historia cuenta que hace 30 años el saqueo era más tupido y que el Municipio de Salvatierra apoyaba con vigilancia. Empero, sorprende que a la fecha se ha prescindido de este servicio.

El desmantelamiento se viene dando en la modalidad de ‘rodeo a los animales’ El ‘rodeo’ se da en promedio de dos veces por semana o mes, donde un grupo de delincuentes apoyados con palos, cuchillos, armas, mulas o vehículos hacen una gran rueda en algunas hectáreas del bosque y, poco a poco avanzan y van cazando y degollando a todo animal que encuentran, especialmente los de gran tamaño (Miranda, 2014).

En la caza furtiva se da muerte o se llevan vivos a conejos, pájaros, coyotes, zorro, tejón,

tejón, zopilote y aves como el faisán, gavián, codorniz y otras aves. También la víbora de cascabel y el oralillo, chirrionera. Todo en afán de venta en mercados ilegales de localidades cercanas.

“Es una gran pena, ¡hasta queremos llorar ¡nos están vivos otros heridos y muertos. Los dejan sufriendo, unos están pisoteados, pero a la mayoría se los llevan para venderlos. El monte es tan abundante que felizmente aparecen más animalitos, sino ya todo se habría acabado” (Entrevista No. 25)¹⁸

La depredación, desmantelamiento y deterioro del bosque viene impactando notablemente en las actividades productivas, especialmente la agricultura y el mismo monte. Por ejemplo, se vienen extinguiendo algunas especies controladoras de plagas de algunos productos agrícolas que produce el ejido. Cuán lejos se está de saber los beneficios del bosque, no sólo a nivel local sino planetario.

“Los bosques (...) ofrecen servicios de suministro, regulación y culturales que son fundamentales para el bienestar de las sociedades que los habitan, así como de todos los habitantes del planeta. La gran extensión y biodiversidad de estos bosques contribuyen a que ofrezcan servicios críticos para la sociedad, los cuales están siendo constantemente modificados por decisiones de manejo procedentes de la dinámica de la misma” (Balbanera, 2012:9).

Las autoridades del ejido, manifiestan la inexistencia de un reglamento de usos, usufructo y cuidados de bosque. Mientras, sigue el daño al ecosistema, los mantos acuíferos y la devastación de los suelos ¿Se está esperando

tener cuadros extremos de desesperación como ocurre con la India, según relato de Vandana Shiva (s/f):

“La sequía no es "un desastre natural", ha sido "hecha por el hombre". Es el resultado de la extracción de la escasa agua subterránea de las regiones áridas para alimentar los sedientos cultivos de exportación en vez de los cultivos locales menos consumidores de líquido”. Más aún, advierte que,“(…) en Bhatinda, en el Punjab, Warangal y en Andhra Pradesh, hay una ola de suicidios de los campesinos. El “Punjab” fue alguna vez la región agrícola más próspera de la India, hoy, los campesinos están desesperados y endeudados, vastas extensiones de tierra se han transformado en desiertos sedientos de agua, y como señaló un viejo agricultor "los árboles han dejado de dar frutos porque el uso de pesticidas ha matado a los polinizadores –las abejas y las mariposas”.

México, ofrece una realidad diferente afortunadamente. A la par que algunos sujetos destruyen la Naturaleza y la Vida, producto de la racionalidad instrumental que ha corroído la esencia humana, inclusive en el medio rural (como es el caso presentado del ‘rodeo de animales’ en Ballesteros (Miranda, 2014) en el país¹⁹ damos fe del nacimiento de un movimiento creciente que viene dando respuesta a las luchas sociales. Desde la academia “cual ejército de científicos (naturales y sociales), técnicos, humanistas, educadores, pedagogos y filósofos, a veces con violencia epistemológica, para brindar un renovado escenario de los conocimientos (Toledo, 2006:71) Tenemos fe de que el ser humano puede relacionarse de otro modo con la Naturaleza; parafraseando a Descola (2012) se

¹⁸ Entrevistado: Ejidatario titular

¹⁹ Y en muchas partes del mundo

puede obtener el derecho a una verdadera consideración de plantas, animales y todos los seres que habitan el planeta, dejando de ser objetos al servicio del hombre-rey.

De alguna manera, en el ejido de estudio y en muchos de México, el territorio y los paisajes que administran por indígenas es “un concepto complejo, resultado de la combinación de aspectos diversos como son los naturales, los históricos y los funcionales, pero que adquiere también valor simbólico y subjetivo al ser considerado reflejo de la herencia cultural de un pueblo, de su identidad y resultado de unas prácticas históricas ejercidas por un grupo humano sobre el territorio” (Gómez, 2017:3).

Entonces, si vemos la trascendencia de la labor de los ejidatarios por resistir sus bienes naturales, damos cuenta que los bienes y patrimonios naturales de Ballesteros tiene una importancia trascendental o mayor que aquella referida sólo a dar continuidad al servicio turístico del Balneario. En otros términos, el Balneario sería el rostro visible de la resistencia, donde el servicio turístico toma la figura de ‘pretexto’. Empero, si hacemos una lectura a mayor profundidad, lo que viene gritando a flor de piel es que estas acciones resumen una lucha y resistencia colectiva por la integralidad de los bienes y patrimonios del ejido como bien común. Al hacerlo, la contribución del ejido es a la región, al país y al planeta en sí. Mas aun, sus actores estarían escudriñando estrategias sustentables, ante la necesidad global de salidas a la problemática ambiental.

Un analista del tema, sostiene que para el caso de la etnia Mapuche en Chile, se viven sucesos similares, donde el turismo comunitario indígena, “es una estrategia de supervivencia donde convergen: la resistencia, como una opción para salvaguardar y proteger territorios

amenazados por intereses de grandes conglomerados económicos. La revalorización de prácticas culturales, como un camino para mitigar los procesos de asimilación a la cultura nacional dominante; la cosmovisión, como una fuente de inspiración para difundir saberes tradicionales entre grupos de raigambre diversos; Igualmente, se perfila desde su punto de vista como una alternativa para promover formas sustentables de uso del territorio” (Pilquimán, 2016:4)

Es en ese contexto que,

“(…) las tierras que poseen los indígenas y campesinos cobran relevancia, dado que en esos territorios se almacena el agua con el que se abastece a los centros urbanos y se hallan las fuentes de minerales y materias primas que requieren las grandes industrias” (Ochoa y Espinosa, 2006:209 en Miranda 2011).

Empero, el tema encierra otros criterios de análisis más allá del objetivo que se emplaza, sin embargo, es substancial dejar abierto el debate para otras reflexiones de la academia.

Finalmente, las decisiones y los avances que evidencia el ejido, no es una acción de impacto sólo local, su panorama de resistencia va mucho más allá. Es una acción colectiva orientada a impugnar estoicamente la defensa del territorio, la Vida y la Naturaleza. Víctor Toledo (2005, en Miranda, 2011) sintetiza las otras grandes contribuciones que hacen los productores al mantener sus territorios. Cuando los ejidatarios incursionan en la resistencia de su territorio, también están saliendo al encuentro en la defensa de la dinámica del torrente energético y médula de la Vida:

“(…) donde se manifiestan las interrelaciones entre las “constelaciones, plantas, animales, hongos, rocas, aguas, suelos, paisajes y

vegetación, o sobre procesos físicos, biológicos y ecológicos tales como ciclos climáticos o hidrológicos, ciclos de vida, periodos de floración, fructificación, germinación, celo o nidificación, y fenómenos de recuperación de ecosistemas (sucesión ecológica)” por ello su importancia trascendental”

En ese sentido, respaldados por Leff creemos que la construcción de la racionalidad ambiental y sustentabilidad es capaz de des-construir la racionalidad económica, lo cual implica procesos de reapropiación de la Naturaleza y de re-terriolización de las culturas (2008:7), como es el caso analizado. Estamos en la apuesta de que el paradigma de la sustentabilidad se funda en el reconocimiento de los límites y potenciales de la Naturaleza, así como la complejidad ambiental, inspirando una nueva comprensión del mundo para enfrentar los desafíos de la humanidad en el tercer milenio.

Huelga decir que los indígenas, campesinos, ejidatarios y en general los productores del medio rural, vienen desarrollando prácticas inéditas de arrojo y perseverancia, para el caso con el turismo comunitario ecológico. Como afirma Pilquimán(2016:17) “Con ello se posibilita la conservación del agua y la biodiversidad local mediante la puesta en valor de ciertas prácticas productivas en especial aquellas asociadas a los usos sustentables del territorio con el objeto de constituir las en la base de sus iniciativas de turismo”.

Sin embargo, habría que tener cuidado del mencionado reconocimiento. Camelo (2017), advierte que los pueblos indígenas al ser reconocidos como sujetos de derecho, se espera encarnen o en el peor de los casos sustenten, la misión ecológica global. Se exige en demasía tamaña responsabilidad, misma que en la

mayoría de los casos esta fuera del control de estos actores sociales. En otras palabras, los “buenos salvajes” deben cuidar los patrimonios naturales, empero si faltan a ello, pueden ser juzgados de manera violenta y severa, en la medida en que defienden ideales pacíficos y ecológicos poco realistas. Habría que agregar que la sociedad civil no está o no entiende este nivel de actuar trascendental.

CONCLUSIONES

El ejido, expresa que viene defendiendo y recreando su patrimonio con múltiples estrategias a partir de la vinculación con las externalidades, y haber asimilado la necesidad de entrar organizada y formalmente a un proyecto de turismo ejidal que preserva el patrimonio pero que a la vez es oportunidad de generar una oportunidad productiva.

La resistencia del ejido no es una acción colectiva orientada solo a defender y resistir su territorio, la Vida y la Naturaleza. El impacto va mucho más allá del hecho local.

En un mundo de contrastes y desalientos con visos de desesperación por la pérdida paulatina de la Vida, la Naturaleza y las culturas con cosmovisiones holísticas y, ante la ignominia e indiferencia de quienes deberían promocionar oficialmente la acción colectiva que resume Ballesteros es esperanzador. Coincidimos con Pigem (2013) que esta mirada Nos da cuenta de la existencia de un universo mucho más fascinante de lo que habíamos pensado, que la realidad se manifiesta a través de nuestra participación en ella, a partir del presente, en una aventura abierta y creativa. En esa lógica, el ejido a partir de la gestión del turismo de Balneario, nos acerca a la relación simbiótica que tienen con la Naturaleza y la Vida.

Se evidencia, cómo a pesar de enfrentar la arremetida del modelo de desarrollo

globalizante occidental, en pleno siglo XXI anuncian una identidad y compromiso biocultural férreo que expresa una manera de relacionarse material y simbólicamente con la Naturaleza.

Producto de su legado de resistencia histórica, Ballesteros es un caso emblemático que viene llevando el turismo comunitario ecológico como estrategia de supervivencia, reproducción e ideario-legado con futuro visionario para sus descendientes. La generación de oportunidades, como una vía alternativa para promover formas sustentables de uso del territorio.

La gestión del turismo ejidal puede reconocerse como el rostro externo para la

recuperación y re-apropiación del medio ambiente y la sustentabilidad; detrás del fenómeno o hecho social, se demuestra la resistencia por los bienes y patrimonios naturales. Acciones como estas son decisivas para la conservación del territorio y el futuro de la región y país, por lo que se recomienda reconsiderar el valor de las comunidades ejidales, indígenas y campesinas, como sector sustantivo a la sustentabilidad ambiental. No en términos poco significativos, sino con importante protagonismo en la construcción de paradigmas altermundistas al tema socio-ambiental. Puede constituirse en valor sustantivo y simbólico para arenas análogas.

REFERÊNCIAS

- Balvanera, P. (2012). Los servicios ecosistémicos que ofrecen los bosques tropicales Ecosistemas, vol. 21, núm. 1-2, enero-agosto, pp. 136-147 Asociación Española de Ecología Terrestre Alicante, España.
- Bastos, S. (2016). Mezcala: despojo territorial y rearticulación indígena por el turismo residencial en la Riviera de Chapala, México. en Gascón, J. y Cañada, E. (coord.). Turismo residencial y gentrificación rural / El Sauzal (Tenerife) & Xixón en Revista PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural & Foro de Turismo Responsable, México.
- Camelo, S. (2017). Poéticas indígenas de resistencia y reconstrucción plural de comunidad en Revista Nómadas No. 46 | abril. Universidad Central – Colombia.
- Descola. P. (2012). Más allá de naturaleza y cultura. Buenos Aires, Amorrortu editores, Argentina.
- García, C. (2016). Turismo comunitario en Ecuador: ¿Quo Vadis? en Estudios y Perspectivas en Turismo. Volumen 25 (2016) pp. 597 – FLACSO Salamanca, España.
- Gómez, B.; Armesto, X.; Cors, Ma. (2017). Percepción del cambio climático y respuestas locales de adaptación: el caso del turismo rural en Cuadernos de Turismo, nº 39; pp. 287- 310, Murcia, España.
- Houtart, F. (2011). De los bienes comunes al bien común de la humanidad. Fundación Rosa Luxemburgo. Bruselas, Bélgica.
- Leff, E. (2008). Decrecimiento o desconstrucción de la economía: Hacia un mundo sustentable. En Polis Revista de la Universidad Bolivariana Volumen 7, No. 2,
- Leff, E. (2010). Imaginarios Sociales y Sustentabilidad en Revista Cultura y Representaciones Sociales, vol. 5, núm. 9, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- Martínez Alier, J. (1992). De la economía ecológica al ecologismo popular, España, Icaria.
- Miranda, G. (2011). Contribuciones de las Comunidades Rurales a la

- Sustentabilidad, Parque Ejidal Eco turístico San Nicolás Totolapan, Ciudad de México. México, Universidad de Guanajuato, Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas/ Grupo Axolot México Sustentable.
- Miranda, G. (2014). Pueblos indígenas: Prospectiva de la defensa de la Naturaleza, el Ser Humano y la Sociedad en Los pueblos indígenas en el estado de Guanajuato: su historia, su actualidad y sus derechos colectivo. David Charles Wright Carr y Daniel Vega Macías, coordinadores, Guanajuato/México, Universidad de Guanajuato/Pearson Educación, 2014, Universidad de Guanajuato/ PEARSON, México.
- Morín, E. (1998). Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa, Barcelona, España. (Primera edición en francés, ESF, París, 1990).
- Pilquimán, M. (2016). El turismo comunitario como una estrategia de supervivencia. Resistencia y reivindicación cultural indígena de comunidades mapuche en la Región de los Ríos (Chile). *Revista Estudios y Perspectivas e Turismo*. vol.25 no.4, Centro de Estudios de Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER). Universidad de Los Lagos Osorno, Chile.
- Palomino, B.; Gasca, J.; López, G.; (2016). El turismo comunitario en la Sierra Norte de Oaxaca: perspectiva desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas en *El Periplo Sustentable*, núm. 30, enero-junio, pp. 6-37 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México.
- Pigem, J. (2013). La nueva realidad. Del economicismo a la conciencia cuántica. Editorial Kairós. España
- Shiva, V., (s/f). Globalización y Pobreza. Sistema de Portales profesional, Open Source Php Nuke.
<http://www.gobernabilidad.cl/modules.php?name=News&file=print&sid=1672>.
(Consultado el 23 de agosto de 2015)
- Toledo V. (2005). La memoria tradicional: La importancia agroecológica de los saberes locales. En *Revista de Agroecología*, LEISA.
- Toledo, V. (2006). Ecología, espiritualidad y conocimiento. De la sociedad del riesgo a la sociedad sustentable, México, PNUMA / Universidad Iberoamericana.